

POIÉSIS

ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

A PROPÓSITO DE HABERMAS: LA NECESIDAD DE UNA VISIÓN CRÍTICA EN PSICOLOGÍA E INVESTIGACIÓN

Carolina Londoño Flórez
Estudiante de Psicología-FUNLAM.

“En algún apartado rincón del universo centelleante, desparramado en innumerables sistemas solares, hubo un astro en el que animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue el minuto mas altanero y falaz de la “historia universal”: pero a fin de cuentas, sólo un minuto. Tras breves respiraciones de la naturaleza el astro se heló y los animales inteligentes hubieron de perecer. Alguien podría inventar una fabula semejante pero con todo, no habría ilustrado suficientemente, cuan lastimoso, cuan sombrío y caduco, cuan estéril y arbitrario es el estado en el que se presenta el intelecto humano dentro de la naturaleza.

(...)Este orgullo ligado al conocimiento y a la sensación, niebla cegadora colocada sobre los ojos y los sentidos de los hombres, los hace engañarse sobre el valor de la existencia, puesto que aquel proporciona la más adulatora valoración sobre el conocimiento mismo. Su efecto mas general es el engaño, pero también los efectos mas particulares llevan consigo algo del mismo carácter”¹

Quisiera iniciar esta exposición citando unas líneas que escribe Friedrich Nietzsche y en el que notablemente hace una fuerte crítica al conocimiento.

¹ NIETZSCHE, Friedrich. Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Pág. 16, 17. Tecnos, Madrid. 1990

Pero si se comprendieran estas palabras nos daríamos cuenta que no existe manera mas adecuada o correcta de generar conocimiento; que según esto el mismo es tan engañoso y se nos presenta de tan diversas formas, que a veces sea cual fuere la manera de adquirirlo, este se torna inaprensible. De allí que se desprendan las fuertes rencillas que sostienen unas corrientes con otras acerca de su fundamentación epistémica del conocimiento y la manera de hacerse a el.

Se expone en las primeras líneas, acerca de lo “falaz” del conocimiento y de su notable particularidad de engaño, no solo en una dirección de la investigación del mismo, sino en cualquier ámbito en general, pero que al fin y al cabo alude al engaño.

Es común escuchar entre corrientes, entre ciencias y entre diferentes profesiones la manera adecuada y correcta, y por ende única entre todas, de hacer investigación, de producir conocimiento y con esto de adjudicarle una plaza honorífica a cualquier científico que la lleve a cabo y que se ajuste sacrosantamente al protocolo de investigación definido.

El núcleo fundamental de la argumentación de Habermas quiere demostrar que los intereses desempeñan una función primordial en el logro de la “autonomía humana”² y en la consecución adecuada del conocimiento.

Por tanto nos plantea tres tipos de intereses, cada uno de los cuales muchas ciencias se han adjudicado como único enfoque investigativo. Nos propone el empírico-analítico y su interés practico por hacer predicción y control, y para generar análisis a través de “la ruptura del sistema de objeto de estudios en sus componentes para reconstruir después ese mismo sistema por medio de relaciones y transformaciones”³

Creo que a este interés se adscribe la lógica popperiana, que propone unos límites entre la ciencia y la metafísica, a saber, si una afirmación ha de

² Término acuñado por Carlos E. Escudero. Recuperado en: <http://filosofiyotrasyerbas.blogspot.com/2007/12/conocimiento-e-inters.html>

³ VASCO, Carlos E. Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Universidad Nacional de Colombia.

ser discutida dentro de la ciencia o si por el contrario, será situada en un campo especulativo de la metafísica.

La caracterización de este enfoque que implica la inclusión del ámbito cotidiano, a saber práctico y real, permite evaluar una racionalidad científica cuya posterior y derivada objetividad, no responde a meras especulaciones científicas o a “cauteladas asépticas”⁴, si no a un producto de conocimiento entre el investigador y su trabajo. Es así, entonces, como muchos profesionales o científicos pelean a capa y espada porque sea éste el único método -que, ya que cuenta con la validación empírica- del que se sirvan todas las ciencias, ya que podrían contar con una caracterización adjetiva de infalibilidad.

El segundo enfoque, histórico-hermenéutico, de interés de ubicación y orientación, en el cual el eje central, es tanto la historia como la comprensión o la interpretación de una situación determinada. Trata entonces de ubicar la práctica de la sociedad en el momento actual que se está viviendo. Como lo expresa Carlos E. Vasco: “se trata de una interpretación global de un hecho, de comprenderlo, de darle el sentido que tiene para el grupo que está comprometido en la praxis social. La historia y la hermenéutica trata de reconstruir piezas aisladas que aparecen en las diversas interpretaciones de los hechos, para recapturar un todo con-sentido”.

Finalmente el interés de liberación o emancipación, con su enfoque crítico-social, apuesta por quitar velos y ataduras sociales de la realidad, de las cuales somos víctimas, como lo propone el autor anterior.

Pero entonces, nos encontramos con una rivalidad exacerbada de unos enfoques o de unas teorías con otras, y es que con “el ascenso de capitalismo, prima entonces una concepción de la ciencia como Racionalidad instrumental”⁵, que pone de manifiesto el interés “Uno”⁶ por el positivismo metódico y por la secuencia popperiana de “conjetura-refutación-falsación”,

⁴ Término que acuño de José R. García M. Recuperado en: <http://www.usc.es/posgrado/posteoria/profesorado/menendez>

⁵ Término que acuño de José R. García M. Recuperado en: <http://www.usc.es/posgrado/posteoria/profesorado/menendez>

⁶ Término que utilizo de J. Lacan para hacer definición en este caso, del interés como único.

que entonces desmeritaran a uno u a otro interés o enfoque, calificándole como poco probable o confiable.

No obstante, el hecho de dicha rigurosidad en las ciencias, habla también de una incapacidad de estas, de pensarse así mismas, ya que sólo siguen de manera estandarizada, un cúmulo de reglas que orientan su comportamiento en investigación.

Es así como Feyerabend sostenía que la ciencia era una mera “tradición cultural” y que los científicos eran simples “vendedores de ideas”, ya que consideraba imposible que el investigador se sometiera a criterios fijos e infalibles para acceder al conocimiento.

Finalmente, se trata pues, esta propuesta, no de una jerárquica ascendente o descendente, sino por el contrario, lateral, en donde la interacción de este triángulo, genere unos aportes al conocimiento, de manera completa y complementaria, ya que no debe descartarse ningún aspecto mencionado anteriormente, pues evidentemente, si se prescindiera de uno de ellos, se alteraría toda producción o sobre un objeto de estudio, ya que todo conocimiento lleva consigo, implícitas o explícitas, unas coordenadas históricas y prácticas, que deben ser articuladas a una visión y a una mirada crítica, que pondrá en perspectiva a la realidad social o científica.

Es necesario hacerse a un conocimiento de la historia de un objeto de estudio, para saber las relaciones causales de su comportamiento, para saber el porqué de su dinámica actual, y de una mirada crítica que de a entender el porque de las condiciones actuales de dicho objeto, y para lograrse todo ello, debe tenerse en cuenta, por su puesto, el contexto social en el que se devela y hace explícito como tal y en su forma de comportamiento, el objeto de estudio. Se propone así, entonces, no una relación jerárquica sino dialógica o dialéctica, en donde cada enfoque e interés se beneficie uno a otro y por ende se complemente, para un mayor beneficio de la investigación y posteriormente de la ciencia.

Apoyando entonces estos últimos párrafos, cito nuevamente a Feyerabend y a lo que el llamo “Nueva Filosofía de la Ciencia que representa

una victoria de la visión relativista de la historia de la ciencia que no se conforma con la reflexión del nexo directo entre observación empírica y correlato interpretativo para satisfacer un determinado grado de validación sino que se hace imprescindible defender el carácter falible del conocimiento”

BIBLIOGRAFIA

- NIETZSCHE, Friedrich. Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Pág. 16, 17. Ed. Tecnos: Madrid. 1990
- BLUMER, Herbert. Interaccionismo Simbólico. Ed. Hora S.A.: Barcelona.
- GARCIA, José Ramón. Teoría Crítica en las Ciencias Sociales: Conocimiento, Racionalidad e ideología. Disponible en:
<http://www.usc.es/posgrao/posteoria/profesorado/menendez>
- ESCUDERO, Carlos E. Conocimiento e interés. Disponible en:
<http://filosofiyotrasverbas.blogspot.com/2007/12/conocimiento-e-inters.html>